

Rueda de prensa del Presidente del Gobierno español, Don Felipe González, y del Presidente del Gobierno de Nicaragua, Don Daniel Ortega

Presidente. Buenos días. Les agradezco su presencia en esta conferencia de prensa. Hoy tenemos el gusto de poder presentarles al Presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, que realiza una visita a España ayer y hoy. Yo le daré inmediatamente la palabra para que nos haga un resumen de las propias conversaciones que hemos mantenido y de la situación, y esta visita se enmarca en los contactos que hemos mantenido desde siempre con Nicaragua y los contactos que mantenemos con la región centroamericana. En el último año hemos tenido ocasión de hablar con el

Presidente de Costa Rica, con el Presidente de Guatemala y anteriormente con el Presidente de El Salvador. En los próximos meses tendremos también la ocasión de hablar directamente y de recibir al Presidente de Honduras. Y a partir de ahí, nosotros queremos públicamente darle la bienvenida al Presidente Ortega y ofrecerle la palabra para que explique el motivo de su visita y la estancia en España.

Sr. Ortega. Gracias, Presidente Felipe González. Deseo transmitir un saludo fraterno al pueblo de España de parte del pueblo

nicaragüense. Esta visita a España se enmarca en un esfuerzo que está haciendo Nicaragua para que los acuerdos que ratificamos el 16 de enero del presente en San José de Costa Rica puedan viabilizarse lo más rápidamente posible.

En estos acuerdos hay un punto medular, que se refiere a la verificación del cumplimiento de los acuerdos y en donde se mandata a la Comisión Ejecutiva, que está integrada por los cancilleres centroamericanos, a organizar los mecanismos de verificación y seguimiento, recurriendo a países de la región, a países extrarregionales u organismos internacionales.

Y es por ello que consideramos de gran importancia el hecho de que países como España, países como Canadá y otros países europeos puedan estar a la disposición de los países centroamericanos para contribuir a la paz y a la democracia.

En lo que es una visita relámpago y un viaje decidido inmediatamente después de la reunión del 16 de enero, quiero agradecer la respuesta que nos brindó el Rey de España y el Presidente del Gobierno para que pudiésemos visitar este país. Lo mismo que la respuesta que hemos recibido del Papa, del Gobierno italiano, del Gobierno sueco y del Gobierno noruego. Tenemos una agenda muy apretada, porque yo tengo que estar de regreso en Nicaragua antes de las votaciones del Congreso norteamericano, y estamos ajustando el plan de viaje, a ver si es posible, después de Italia, aparte de visitar Suecia —pensamos visitar Suecia el día domingo; hemos ido reajustando hoy las fechas—, a ver si es posible visitar otro país todavía antes de retornar a Nicaragua.

Mientras esperamos la reunión de cancilleres centroamericanos, Nicaragua está haciendo gestiones unilaterales, que no están negadas por los acuerdos de Esquipulas —al contrario, van en el interés de fortalecer el cumplimiento de los acuerdos—, Nicaragua está haciendo gestiones unilaterales para que, si se prolonga el tiempo y no se da la reunión de cancilleres o no se llega a un acuerdo en corto plazo para la integración de estos mecanismos de verificación,

que Nicaragua pueda tener a su disposición un mecanismo de verificación y seguimiento que pueda testimoniar el cumplimiento por parte de Nicaragua de los acuerdos.

También consideramos que es muy importante en lo que se refiere al cese del fuego. Es un tema que está a la orden del día, que si no hay obstáculos de parte del Gobierno norteamericano, tendremos una reunión mañana, en San José de Costa Rica. La delegación nicaragüense ya ha partido a San José de Costa Rica, y si no hay obstáculos, decía, esta reunión se inicia mañana en San José de Costa Rica para la concertación de cese al fuego, para que el grupo armado por los EE.UU. puedan cesar el fuego, desarmarse, acogerse a la amnistía y participar en el espacio democrático que da Nicaragua.

Esto es lo que está contemplado en el acuerdo de Esquipulas y que Nicaragua lo está cumpliendo al pie de la letra.

Ahí también Nicaragua ha propuesto la integración de un mecanismo de verificación y seguimiento para que estos grupos armados que acepten el cese al fuego, se acojan a la amnistía, depongan las armas, tengan la seguridad y la garantía de que van a ser respetadas sus vidas, que va a ser respetada su seguridad y que, si lo desean, podrán quedarse en el país y participar en las actividades cívicas, en las actividades políticas.

Nicaragua está gestionando que la Internacional Socialista forme parte de este mecanismo de verificación en cuanto al cese del fuego se refiere. La Internacional Socialista, la Internacional Liberal, la Internacional Demócratacristiana, Contadora, Grupo de Apoyo, ONU, OEA e incluso un representante del Partido Demócrata y un representante del Partido Republicano. Y también veríamos bien, veríamos positivo que en ese mecanismo participe España, participe Canadá. O sea, que tengamos la posibilidad de tener un mecanismo que dé confianza y dé seguridad a los que acepten la concertación del cese el fuego. En nuestras conversaciones con el Presidente de Gobierno hemos profundizado sobre los acuerdos de Guatemala, sobre el cumplimiento de los mismos.

Nosotros valoramos que existe una voluntad política de parte de los presidentes centroamericanos, de cumplir con los acuerdos, existe una voluntad política. Pero existe, por otro lado, un obstáculo muy grande que presiona a estos gobiernos a no cumplir y que es la acción del Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica.

Por lo tanto, el gran obstáculo a despejar en este camino para la paz y la democracia en Centroamérica es la actual política del Gobierno de los EE.UU. Basta que el Gobierno de los EE.UU. acate el fallo de la Corte Internacional de Justicia, acate la voluntad expresada por los presidentes centroamericanos en la reciente reunión en San José de Costa Rica, para que liberemos del principal obstáculo del proceso de paz en Centroamérica.

Estamos seguros que ahí se estarían dando las condiciones para que algunos países, que se les hace difícil cumplir los acuerdos por la presión norteamericana, entonces sí se les haría posible cumplir con los acuerdos, y estaríamos dando pasos muy importantes, de trascendencia histórica en la región centroamericana, para fortalecer la paz y la democracia.

Nos sentimos satisfechos de estas conversaciones que hemos tenido con el Presidente Felipe González. Con el vicepresidente, Alfonso Guerra, también hemos conversado ampliamente y con otros miembros del Gobierno español. Y estamos seguros que España va a participar, como ya lo adelantaba anoche el Presidente González, va a participar activamente, como ya lo ha venido haciendo, en este esfuerzo de paz en la región centroamericana.

Presidente. Yo creo que podemos abrir, sin más, las preguntas dentro de la conferencia de prensa. Adelante, pues.

Miguel González, de «El Periódico de Catalunya».

P. Puesto que el Presidente Ortega nos ha hecho un breve balance de su visión de la visita, yo quería dirigirme al Presidente Felipe González, con dos preguntas concretas. La primera es si el Gobierno español está dispuesto a

participar en la Comisión Unilateral de Verificación que quiere crear Nicaragua, en el caso de que no sea posible crear una Comisión conjunta con el acuerdo de los restantes países centroamericanos. Y la segunda es si el Presidente del Gobierno español está dispuesto a visitar, en los próximos meses, Centroamérica; en el caso de que se considere que su presencia física allí puede ser conveniente para lograr un arreglo negociado al actual conflicto.

Presidente. Empezaré por la segunda. Yo tengo el deseo y la previsión, no concretada todavía en fecha, de hacer una visita a Centroamérica, por consiguiente no habría una relación de causa-efecto. Y de nuevo insistiré en lo que ha sido, para también contestar a la primera pregunta, la actitud de España, la que es y la que espero que seguirá siendo en el futuro. Nosotros creemos que la respuesta regional a un conflicto regional es un nivel adecuado. Hemos apoyado por consiguiente, y seguimos apoyando, el esfuerzo de Contadora, de los países del Grupo de Apoyo y en esa línea hemos recibido hace unos meses, como recordarán, al Presidente Arias que lanzó, dentro de ese contexto, un plan de paz, que llevó a las reuniones de Esquipulas dentro de ese marco de esfuerzo regional.

Nosotros apoyamos, como recordarán bien, ese plan de paz. España, naturalmente, ha dicho en muchas ocasiones que está haciendo esa tarea de solidaridad y de apoyo a un trabajo encomiable: países como México, Colombia, Venezuela, Panamá, en la primera parte del grupo. Y después los países del Grupo de Apoyo y que está dispuesta, si se ponen de acuerdo en ello los países de la región, está dispuesta a participar en mayor medida en ese esfuerzo para conseguir la paz.

Por tanto, primera parte de la reflexión que contesta a su primera pregunta. Le hemos dicho al Presidente Ortega, como hemos dicho también en otras ocasiones, cual es nuestra visión de la respuesta al conflicto regional. El Presidente Ortega nos plantea la posibilidad de participar en la verificación, no para sustituir a nadie, sino para añadir a los que han sido ya miembros de la comi-

sión de verificación algunos elementos nuevos, que podrían ser la participación de países de fuera de la región —había una oferta de Canadá, nosotros estamos disponibles— e incluso la participación de organizaciones políticas internacionales de todo el espectro ideológico: el socialismo democrático, de la democracia cristiana o de los liberales. Nuestra actitud es positiva, positiva en el bien entendido, naturalmente, que consultaremos con los presidentes de la región centroamericana, como hemos hablado en el curso de las conversaciones, para saber si es que ellos desean que esa comisión de verificación se produzca y se produzca en términos que..., o en los que les parezca conveniente la participación de España. ¿Caso de que no se produzca? Hemos recibido de parte del Presidente Ortega la invitación a participar en la verificación del cumplimiento de los acuerdos por parte de Nicaragua. Por tanto, hay una oferta unilateral por parte de Nicaragua de participación en lo que ellos han decidido en el espíritu de Esquipulas y de Contadora. Diálogo para el cese el fuego con la Contra, amnistía y diálogo político con las fuerzas políticas de la oposición.

Pues bien, en lo que sea necesario, en términos de verificación de esos acuerdos que deseamos, de alto al fuego, de cese de la violencia y de la guerra, España está disponible.

También le he dicho al Presidente Ortega que voy a intentar en los próximos días hablar con los presidentes centroamericanos para contar con su opinión, contar con ellos, y no dar pasos aislados por parte de España. Queremos mantener nuestra buena relación con los presidentes de Centroamérica, que nos han visitado, con los que hemos compartido análisis sobre la situación regional y en los que hemos visto claramente una voluntad de caminar hacia la paz de la región.

Por consiguiente, haremos ese sondeo con los demás presidentes centroamericanos. Ya hemos dicho al Presidente Ortega que si estamos dispuestos a participar, no para sustituir, sería absurdo que no hubiera una presencia regional y hubiera una presencia extraregional. Y eso me llevará también a ha-

blar, ya lo hice el otro día antes de la visita del Presidente Ortega, con el Presidente De la Madrid, por teléfono, a su paso por España; recibo en unos días al Presidente Alfonso, y haré un esfuerzo por conectar con los responsables políticos que han llevado adelante esa tarea, que conocemos como Contadora, y Grupo de Apoyo.

Javier González, de RNE.

P. ¿Se ha llegado en estas conversaciones a algún acuerdo para ayuda suplementaria por parte española a Nicaragua?

Presidente. Bueno, no ha sido el objeto de la visita. Nosotros tenemos una cooperación económica con Nicaragua, de un nivel semejante al que tenemos también con otros países amigos de la región, y hemos tomado algunas decisiones en los últimos meses, como saben, más allá, o al margen de la cooperación económica, en términos de ayuda alimentaria y subvenir algunas de las necesidades que se han planteado por la situación de crisis y enfrentamiento en que se vive. Y nosotros tenemos la voluntad de seguir manteniendo la cooperación económica, que no ha sido el objetivo de esta reunión, y de seguirla manteniendo de acuerdo con las pautas que queremos establecer en relación con los problemas de la deuda, no sólo como actitud española sino como actitud internacional y de acuerdo, cómo no, con los intereses de ambos países. Es decir, el volumen de relaciones normalmente viene marcado, en materia económico-comercial, por las relaciones de intercambio, obviamente, y la cooperación tiene que basarse en algo que exista. El nivel de cooperación de Nicaragua, por decirlo en términos gráficos, es en su volumen inferior al nivel de cooperación con Guatemala, semejante o algo superior al nivel de cooperación con Costa Rica, porque tengan una idea del orden de magnitudes. Pero nosotros hemos mantenido, mantenemos y mantendremos en el futuro esa cooperación, que no ha sido objeto de esta reunión.

Fernando Jaúregui, de «El País».

P. Yo quisiera hacer una pregunta al Presi-

dente González y otra pregunta al Presidente Ortega, si me lo permiten. Al Presidente González quisiera preguntarle si tiene intención de comunicar a sus colegas europeos, y también al Presidente Reagan, el resultado de sus conversaciones con el Presidente Ortega, y cuándo.

Y al Presidente Ortega me gustaría preguntarle, pidiéndole disculpas de antemano. Sucede que en un anterior encuentro que ha tenido con medios informativos, parece que ha hablado usted algo sobre ETA y han llegado noticias algo confusas a las redacciones. Entonces, quisiera, si no le importa, pedirle que lo repitiese para nosotros. Muchas gracias.

Presidente. ¿Lo hacemos en el mismo orden? Bueno, evidentemente tendré ocasión, y lo haré con mucho gusto, de hablar con los responsables políticos europeos en los próximos días, incluso tenemos una cumbre en muy pocas fechas, a primeros del mes de febrero, pero antes tendré ocasión también de hablar con alguno de ellos y en las reuniones de cooperación política nosotros explicaremos nuestra posición como lo venimos haciendo tradicionalmente. Por tanto, en los próximos días haremos eso en el ámbito europeo, en el que debo decir, además, que hay una convocatoria para finales de febrero, ya establecida, en la que, de nuevo, se va a repasar la cooperación entre la Comunidad y la región centroamericana. Reunión en la que van a participar, como saben muy bien, el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo. Por tanto, habrá una reunión de ministros en la República Federal Alemana, en fechas también muy próximas, para analizar la cooperación entre la Comunidad Europea y la región centroamericana y para analizar también ese proceso que iniciamos el año pasado de cuasi institucionalización de las relaciones entre el Continente y la Comunidad Europea. Por tanto lo haré, tendré la ocasión de hacerlo en los próximos días.

La verdad es que no tengo ninguna previsión de establecer un contacto con el Presidente Reagan inmediato; pero en el momento en que tenga la ocasión, como hemos hecho en otras situaciones, daremos, con mucho gusto, nuestro punto de vista a la Administración norteamericana. Y si pudiéramos

hacerlo en fechas inmediatas pues también lo haríamos, es lo que hemos hecho habitualmente, siempre manteniendo algunos puntos importantes de discrepancia, pero debo decir que también manteniendo un clima de respeto por la posición española, que me parece digno de encomio.

Sr. Ortega. En cuanto a la segunda pregunta. Nicaragua ha expresado y ratificado ante la opinión internacional, en Naciones Unidas y en diferentes foros, su rechazo a toda forma, a todo acto de terrorismo. Y consideramos que en esta España, en la que hay un espacio democrático muy amplio, sustentado por el pueblo español, sostenido por el pueblo español, no hay cabida para ningún tipo de violencia.

P. Yo querría pedirle, por favor, al Presidente del Gobierno, Felipe González, que nos precise un poco más la posición de España para el caso de que no llegara..., es decir, que los gobiernos de Honduras y Guatemala pudieran ser reacios a la Comisión de Verificación, en cuyo caso parece que lo que pide el Presidente Ortega es que España actúe cuasi notarialmente de la autenticidad de la aplicación de los acuerdos de Esquipulas. ¿Está España realmente dispuesta a participar unilateralmente como notario del proceso futuro de Nicaragua?

Y al Presidente nicaraguense le querría preguntar. Si él, dentro del proceso de pacificación en Centroamérica, tanto por lo que se refiere a su propio país, como a El Salvador, ve posible, de alguna forma, el que los marcos institucionales que existen en este momento en los dos países pudieran reformarse para dar cabida política a los sectores que en uno y otro país se mueven en la insurgencia. Muchas gracias.

Presidente. Yo quiero respetar el orden cronológico de las preguntas. Yo quiero dejar claro lo que me ha planteado el Presidente Ortega y lo que yo le he respondido, por si queda alguna sombra de duda. Primero, el Presidente Ortega vería positivo que además de los elementos que integran lo que hasta ahora han sido, o ha sido Comisión de Verificación, que en este momento está en manos de los cancilleres centroamericanos de verificación regional para los acuerdos adoptados en agosto y reiterados en enero.

Además de esos elementos, que incluyen la propia región, Grupo de Contadora, Grupo de Apoyo, si es que lo deciden así los cancilleres centroamericanos, OEA y Naciones Unidas, el Presidente dice que él ve positivo que la oferta de Canadá de participar, si es requerida para ello, o bien la actitud española de participar —y eso es lo que nos propone— si es requerida para ello se produzca. Ha añadido también que sería interesante que estuvieran dentro del espectro político representantes de las internacionales.

Responderé por lo que me toca. Es obvio que para que la disponibilidad de España se realice en el nivel regional tienen que estar de acuerdo y, lógicamente, mostrarnos ese deseo los presidentes de la región. Por tanto, esa parte queda perfectamente clara.

Segunda aproximación. Nicaragua muestra su voluntad de ser verificada, aunque no se llegara a un acuerdo, sobre la existencia de una comisión de verificación cualquiera, de ser verificada por todos los organismos que hasta ahora, y las partes que hasta ahora integran la comisión de verificación. Y piden que se añada a esa comisión de verificación, sólo para Nicaragua, que se añadan Canadá, España y las organizaciones políticas internacionales que he dicho. Nuestra respuesta es de disponibilidad a hacerlo, a verificar el cumplimiento de los compromisos establecidos por el Gobierno de Nicaragua en el espíritu de Esquipulas, y añado a eso que voy a hacer una consulta con las personas que hasta ahora son los protagonistas, y espero que lo sigan siendo, del esfuerzo de pacificación, para no hacerlo sólo unilateralmente estoy dispuesto a hacerlo. He dicho claramente, quiero hablar con los presidentes centroamericanos y quiero hablar con los presidentes del Grupo de Contadora y de Apoyo. Tendré ocasión de hacerlo muy en breve e incluso directamente. Pero estoy dispuesto a participar en la verificación, y añadiré, me parece una actitud valiente y digna, por parte de Nicaragua, el decir que ellos sí quieren que lo verifiquen, que quieren que se compruebe que lo que dicen se transforma en realidades concretas, no sólo que

lo dicen, sino que se transforman en realidades concretas.

En fin, los que me conocen entenderán muy bien lo que les voy a decir a continuación, y no voy a añadir a ese respecto nada más. A veces uno tiene el sentimiento de que todo el esfuerzo que se está haciendo extraordinariamente loable para garantizar la paz y la democratización en la región, es un esfuerzo que tiene un punto de referencia, digamos, preeminente, lo sabemos todos: ese punto de referencia preeminente es Nicaragua. Digamos que es la vara por la cual se va a medir el proceso, en todos sus aspectos: pacificación, democratización, etc.

Bueno, esa es la grandeza y la carga que le puede caer a un Gobierno como Nicaragua. Saber que está en el objetivo, punto de mira, punto de referencia, de todo un proceso que afecta, sin duda alguna, a otros países de la región.

Sr. Ortega. La situación de El Salvador y Nicaragua, en cuanto a la existencia de grupos armados en ambos países, no aceptan una simetría, porque la situación en El Salvador es una situación planteada mucho antes de que triunfara la revolución en Nicaragua. El mismo Presidente Duarte, hasta el año 79, fue aliado, el FMLN fue aliado de las organizaciones revolucionarias que luchaban en contra de la oligarquía y del régimen militar en El Salvador. En cambio en Nicaragua estamos enfrentados a lo que es una fuerza organizada por una potencia extranjera, que son los Estados Unidos de Norteamérica, y sustentada por esa potencia extranjera.

El documento de Esquipulas, los presidentes centroamericanos nos hemos comprometido a dar pasos inmediatos para concertar el cese al fuego. Entonces, así como Nicaragua, cumpliendo con este acuerdo, está enviando su alegación el día de hoy a San José de Costa Rica para que mañana se inicien estas conversaciones, El Salvador estaría, también está en la obligación de dar pasos correspondientes para la concertación de cese al fuego.

En lo que son los aspectos internos que tie-

nen que ver con el marco institucional de cada país, los acuerdos son respetuosos del marco institucional de cada país. Y lo que se plantea es un diálogo político con los grupos de oposición cívica o aquellos grupos desarmados, en el marco institucional de cada país. De tal manera que no se trata ahora de venir a reformar el marco institucional de cada país, sino que se trata, en primer lugar, de dar los pasos correspondientes para que el cese al fuego sea una realidad. Y el primer paso que quieren es buscar la concertación, las conversaciones para la concertación del cese el fuego. Y está obligado cada gobierno centroamericano a garantizar la seguridad de aquellos a quien se les está proponiendo se acojan al cese al fuego, se acojan a la amnistía, a ese desarme. De tal manera que no se asesine en un país centroamericano a los que vayan a acogerse, o se estén acogiendo a este proceso de pacificación.

O sea, esta es una garantía que tiene que dar la cara el Gobierno. El Gobierno tendrá que ver cómo hace para que no se produzcan nuevos asesinatos que crean inmediatamente desconfianza, inseguridad, como el que se produjo en contra del Presidente de la Comisión de Derechos Humanos. Ya, después de suscritos los acuerdos de Esquipulas, el Gobierno de Honduras también deberá preocuparse para que no se produzcan asesinatos como el que se produjo el día 14 de enero por la noche cuando fue asesinado el vicepresidente de la Comisión de Derechos Humanos en San Pedro Sula (Honduras).

En Nicaragua no se dan este tipo de actividades criminales. El Gobierno logra, en ese sentido, hacer un control y por eso hay prisioneros en Nicaragua. Hay prisioneros en Nicaragua porque ya no se asesina a la gente cuando se le captura, aun cuando está involucrado en actividades armadas sino que se le lleva a prisión, se le hace el juicio, se le sigue el proceso. Y los grupos de oposición en nuestro país, los organismos de derechos humanos que son críticos, del Gobierno de Nicaragua, no pueden señalar que alguno de sus miembros haya sido asesina-

do en nuestro país. En Nicaragua ni se asesinan obispos, ni se asesinan sacerdotes, ni se asesinan a miembros de las comisiones de Derechos Humanos o dirigentes de grupos políticos de oposición, problema que sí se presenta en otros países centroamericanos, independientemente de la buena voluntad que puedan tener los gobernantes de esos países.

Pilar Cernuda, de la agencia LIS.

P. Presidente Ortega, ¿nos podría explicar, por favor, por qué ha elegido a Canadá y a España como países a los que invita a formar parte de la Comisión de Verificación?

Sr. Ortega. Con España los países centroamericanos tenemos vínculos históricos y España goza de la confianza de todos los países centroamericanos. Goza de la amistad España de todos los países centroamericanos y, por lo tanto, creo que ningún país centroamericano tiene motivos para objetar la participación de España complementando el esfuerzo regional del Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo.

Canadá, igualmente, es un país que con una posición muy independiente, y en favor de la paz y de la democracia, ha venido contribuyendo con la región centroamericana. Y hace poco estuvo de visita en nuestro país el canciller de Canadá y en esa ocasión hablamos sobre este tema; porque estaba pendiente en ese momento la impresión «in situ» de especialistas en las reuniones que se habían dado entre los cancilleres centroamericanos se hablaba de la posibilidad de recurrir a Canadá, España, a algunos países nórdicos, otros países europeos, etc. para la impresión «in situ», para formar esos mecanismos de control que necesitarían de especialistas. Entonces, hablamos con el canciller canadiense sobre el tema y Canadá ha expresado su disposición a contribuir y no creo que país alguno en Centroamérica y gobierno alguno de Centroamérica vaya a ver como una actitud ofensiva esta buena disposición de España y Canadá.

P. Una pregunta al Presidente Ortega. ¿Hay ya una opinión o una respuesta a su invitación a la Internacional Socialista, liberal o demó-

cratacristiana sobre su invitación a formar parte del grupo de verificación?

Sr. Ortega. Esto está referido para el asunto del cese al fuego, como explicaba. Y esta propuesta se lanzó el día 31 de enero en San José de Costa Rica, estando presente el señor Wischnewski y estando en Costa Rica el cardenal Obando, cuando se hizo un intento de reunión con la representación del Gobierno norteamericano, que estaba allí a través de la «contra», y éstos se negaron a reunirse con la representación del Gobierno de Nicaragua.

Esto lo he conversado con el Presidente González, para que él lo transmita a la Internacional Socialista, y estamos también buscando la comunicación correspondiente. Ahora, en Italia, tendré la oportunidad de conversar con los demócratas cristianos al respecto, a ver qué posición tienen, a ver si están dispuestos a participar de este esfuerzo. Creo, en principio, que no habrá objeción. Yo he conversado mucho con dirigentes demócratas cristianos que llegan a Nicaragua. He conversado con el señor Piccoli, que ha estado por Nicaragua ya en varias ocasiones, y hemos entablado, diría yo, una buena comunicación, muy franca, muy directa, muy abierta, y tengo la seguridad de que ellos estarían dispuestos a contribuir en esto.

Ana Benavides, de la agencia Efe.

P. Yo querría preguntarle al señor Presidente del Gobierno español de qué forma se va a articular la presencia de España en la Comisión de Verificación: si va a haber algún tipo de asesor civil o militar. Y el señor Presidente de Nicaragua me va a perdonar esta pregunta, pero quería saber si sigue manteniendo aquí las declaraciones efectuadas a un diario madrileño desde Managua, sobre el embajador de España Mariano Baselga.

Presidente. Siguiendo el orden cronológico: creo que comprenderán fácilmente que es prematuro dar una respuesta a esa pregunta. Acabo de recibir la propuesta, acabo de mostrar la disponibilidad; es un tema que hay que estudiar, naturalmente, de acuerdo con las necesidades de lo que haya de verificarse.

Sr. Ortega. En cuanto al señor Baselga, yo creo que... mejor dejémoslo tranquilo.

P. Por favor, «Washington Post». Quería preguntar al Presidente Ortega cuál será la respuesta de su Gobierno, si la semana que viene el Congreso norteamericano aprueba ayuda humanitaria y militar a la «contra».

Sr. Ortega. No se trata de la respuesta del Gobierno de Nicaragua. Se trata de la respuesta del pueblo norteamericano, de la respuesta de la comunidad internacional y de la respuesta de los mismos presidentes centroamericanos. Y, mientras no se da la votación, creo que lo que hay que hacer es el máximo esfuerzo para que el Gobierno de los Estados Unidos no introduzca esta solicitud. Aunque parece inminente que el día de hoy el Presidente Reagan estará presentando esta solicitud, estamos obligados, hasta el último momento, a hacer esfuerzos para que el Presidente Reagan no presente esta solicitud y respete de esta manera los acuerdos de los presidentes centroamericanos.

«Le Monde»

P. Mi pregunta se dirige al Presidente del Gobierno español. Quería preguntarle si él considera posible, por una parte, y deseable, por la otra, que la Comunidad Económica Europea, como tal, asuma un mayor protagonismo en la solución, en el proceso de pacificación de Centroamérica; si cree que puede contribuir a que precisamente la Comunidad asuma este papel mayor.

Presidente. Bueno, yo he defendido como deseable y como posible una mayor presencia de la Comunidad Europea en la región centroamericana y en la relación con todo el continente latinoamericano. Es decir, yo creo que en nuestros esfuerzos por ir articulando lo que llamamos la cooperación política —es decir, una política exterior de conjunto de los países comunitarios— es de un gran interés, a mi juicio, para Europa. Y preciso: «para Europa». No es sólo el interés de España el mantener una mayor presencia, una mayor capacidad de relación en respuesta a los problemas que se plantean; en el caso centroamericano, los problemas de la paz y del desarrollo; y, en el caso del conjunto del

subcontinente, los problemas de la deuda y del desarrollo, además de la solidaridad para la estabilidad democrática del Continente. Eso está en el interés de Europa. Yo no estoy en este momento ni siquiera dando una respuesta desde el punto de vista del discurso moral.

Y cuando digo que es el interés de Europa, quiero aclarar que el interés concreto económico, de relaciones de intercambio de varios países europeos es superior al de España: en volumen y en porcentaje. Por eso digo que está en el interés de Europa. En el inmediato y en el de futuro. Por razones culturales, históricas y políticas, América Latina es la región del mundo donde se dan más señas de identidad con lo que son las tradiciones, la cultura y las actitudes políticas de Europa que en cualquier otra región del mundo.

Por tanto, si alguien pudiera pensar en una estrategia política de medio y de largo plazo, llegaría, sin duda, a la conclusión de que la presencia y el fortalecimiento de las relaciones de Europa con el continente latinoamericano está en el interés de Europa y creo que también en el interés de todo el Continente; en especial, de Centroamérica.

Javier Torrónegui, del diario «Deia».

P. Presidente Ortega, quisiera que me explicara, por favor, cuáles han sido los criterios con los que ha seleccionado a los partidos con los que se va a entrevistar esta tarde: los partidos de la oposición en España. Y si hay alguna razón concreta para que, desde su gabinete, esta mañana, aquí, en El Pardo, se haya rechazado una petición formal de entrevista de un partido parlamentario con usted, partido parlamentario integrado, además, en la Internacional Demócrata Cristiana. Gracias.

Sr. Ortega. ¿Me repite la...

P. Si es posible que nos explique los criterios con los que ha seleccionado a los partidos de la oposición española con los que parece que se va a entrevistar usted esta tarde.

Sr. Ortega. Perdón. ¿A los partidos de la oposición española con los que me voy a entrevistar esta tarde?

P. Sí.

Presidente. Cuáles con los criterios.

P. Cuáles son los criterios de selección de esos partidos, puesto que no parece que se vaya a entrevistar con todos los representantes del arco parlamentario. Y si hay alguna razón en concreto para que se haya rechazado esta mañana una solicitud de un partido en concreto, integrado en la Internacional Demócrata Cristiana, de entrevistarse con usted.

Sr. Ortega. Este es un problema del embajador, porque yo no veo razón para descartar a nadie. Yo estoy dispuesto a hablar aquí con todo el mundo, incluso con la gente de Alianza. Si quiere hablar, hablo con la gente de Alianza. El embajador... ¿Por qué no dice el embajador...? ¿Qué pasó ahí con... ese partido? ¿Está excluyendo algún partido ahí?

Embajador. No, a ninguno. Oficialmente, no se ha...

Sr. Ortega. ¿Está programada una reunión con todos los partidos?

Sr. Ortega. Explica el embajador que éstos son partidos que solicitaron esta entrevista. Ahora, si hay otro partido que desee conversar, nosotros estamos... a conversar.

Fernando Baeta, de «Diario 16».

P. Una pregunta para el Comandante Ortega. Parece ser que va usted a entrevistarse con Juan Pablo II en Roma. Yo le quería preguntar si va a solicitar al Papa que interceda ante la Administración Reagan, que interceda urgentemente para tratar de evitar que haya nuevos envíos de dinero a la «contra» nicaragüense.

Sr. Ortega. Bueno, yo voy a hablar con el Papa sobre la situación en Centroamérica sobre los esfuerzos de paz, sobre las amenazas que pesan frente a estos esfuerzos de paz; a agradecerle la participación del cardenal Obando en esta gestión de paz. Y creo que esto en sí ya es una contribución del Papa, hecho de que podamos conversar del tema, de que esté participando el cardenal Obando en la mediación para el cese del fuego, que sea el Presidente de la Comisión Nacional de Reconciliación y es una contribución para la paz. Entonces, se trataría de ratificar en este encuentro esta contribución para la paz que está dando la Iglesia Católica.

P. Quiero preguntar al señor Presidente Felipe González si España tiene prevista la posibilidad de recibir refugiados políticos nicaragüenses y si Nicaragua ha hecho algún pedido en ese sentido. Y quiero preguntar al señor Presidente Ortega si tiene previsto ofrecer de algún modo al Papa la dimisión de sus ministros sacerdotes.

Presidente. Primera pregunta. No se ha planteado dentro de la reunión, por tanto, no hay ningún tipo de previsión.

Señor Ortega. En cuanto a los sacerdotes que son ministros del Gobierno nicaragüense, éste no es el tema que vamos a abordar con el Papa. Vamos a abordar el tema de la paz en la región centroamericana. Yo entiendo que para este tipo de problemas..., este es un problema que tiene que ver con un miembro de la Iglesia Católica, o miembros de la Iglesia Católica, sacerdotes, que están subordinados a Su Santidad el Papa Juan Pablo II. El Vaticano pues tiene sus mecanismos para abordar estos problemas.

Tito Drago, de la agencia Inter-Press.

P. Señor González, usted mencionó hoy por lo menos tres veces a los grupos de Contadora y Apoyo. Pero en la reunión del 15 y 16 de enero, en Costa Rica, esos dos grupos fueron excluidos de la Comisión de Verificación. Y me decía el ministro Caputo, hace unos días, que era probable que el Grupo de Apoyo tampoco pudiera participar en la reunión de Hamburgo como tal. De sus palabras, ¿se entiende que usted es partidario de que reviva la acción de Contadora y el Grupo de Apoyo?

Presidente. Yo soy partidario de mantener el esfuerzo que se ha seguido desde el principio por el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo en los problemas que afecta a la pacificación de la región. Soy partidario yo, pero naturalmente tienen que decidir los presidentes centroamericanos, de mantener el contacto europeo con lo que se considera el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo, el grupo de «los ocho», tanto en la reunión en la que se han venido tratando problemas regionales como los cen-

troamericanos, cuanto en la reunión que se prevé tratar de problemas de todo Continente. Esa es mi opinión. Reiteraré una vez más. Creo que el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo han prestado durante mucho tiempo un gran servicio, desde el punto disuasorio y desde el punto de la construcción de una alternativa de paz a la región centroamericana, y sigo insistiendo en que una respuesta regional a problemas regionales me parece el mejor de los mecanismos posibles para buscar soluciones. Pero, naturalmente, eso no obsta para que respete totalmente, como no podía ser menos, la decisión que soberanamente tomen todos y cada uno de los países centroamericanos. Mi opinión es que es muy bueno que haya una solidaridad del continente latinoamericano en la búsqueda de soluciones de paz, de desarrollo y de democracia para una región del propio Continente.

Sr. Ortega. Sobre este punto me gustaría agregar lo siguiente. En la recién concluida reunión de Costa Rica, el 16, puedo afirmar de manera categórica que no se dio un criterio unánime de parte de todos los presidentes en cuanto a prescindir de los servicios de la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento. Son algunos Gobiernos centroamericanos, no todos..., decir que no solamente Nicaragua está a favor de la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento; hay otros Gobiernos centroamericanos que también están a favor de la Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento. Y por eso mismo se dejó la puerta abierta a reintegrar un mecanismo recurriendo a países de la región —es decir, a Contadora y al Grupo de Apoyo—, a organismos internacionales —es decir, a la ONU, OEA—, y agregado, sumando ahora países extra-regionales.

Presidente. Sería bastante absurdo que hubiera países fuera de la región, y los de la región estuvieran ausentes de la Comisión de Verificación.

Bueno. Muchísimas gracias.

Sr. Ortega. Gracias.